

---

## CIENTÍFICOS INMIGRANTES EN MÉXICO EN LOS NOVENTA, UN ACERCAMIENTO A SUS EXPERIENCIAS EN LA UNAM

---

ISABEL IZQUIERDO CAMPOS

### RESUMEN:

El objetivo de esta investigación fue saber qué pasó con los científicos extranjeros que llegaron al país, apoyados por una Cátedra Patrimonial del CONACYT y que se quedaron a laborar de manera permanente en la UNAM (CU). Realicé entrevistas a 26 investigadores en tres ejes principales de análisis: procesos de movilidad y migración en la ciencia, llegada y acoplamiento al país, estancias y retornos. En esta participación, presento un resumen de los resultados de la investigación, iniciada en enero de 2007; el trabajo de campo lo realicé a lo largo del segundo semestre de ese año en la UNAM, con financiamiento personal.

**PALABRAS CLAVE:** científicos, movilidad, migración, políticas.

### INTRODUCCIÓN

La historia de la inmigración en México nos recuerda que aunque no somos un polo amplio de atracción de personal extranjero altamente calificado, sí han existido grupos de inmigrantes con esas características que se instalaron permanentemente en alguna de las instituciones universitarias del país. Los casos históricos que nos muestran tal fenómeno fueron los exilios de científicos españoles en 1930 y el de intelectuales latinoamericanos y caribeños, principalmente, desde 1950 y hasta 1980.

Una década más tarde, otros pequeños grupos de científicos de varias partes del mundo, como Rusia, Ucrania, Alemania, India, Francia y China, entre otros, también se incorporaron a la vida académica nacional. Si bien sus características, tamaño, dirección, motivos y marcos institucionales de movilidad y migración fueron distintos en comparación con los desplazamientos de los treinta y cincuenta, por ejemplo, éste último flujo

---

todavía no ha sido estudiado en México. Apenas un par de documentos han hecho referencia sobre ellos (Rivera, 1993; Izquierdo, 2004).

Esta tercera oleada tuvo lugar bajo una política federal de atracción de científicos (nacionales y extranjeros) a México que, en principio, se podría ubicar dentro de las estrategias impulsadas por algunos gobiernos y organizaciones en América Latina (Izquierdo, 2008). En los ochenta se implementó en la región una serie de acciones que pretendían obtener una ganancia de cerebros (*brain gain*), a través de la repatriación de científicos latinoamericanos que se encontraban en el exterior, así como en la atracción de otros de diferentes nacionalidades (Izquierdo, 2008).

Este tipo de acciones tuvieron lugar en el país una década más tarde. De 1991 al 2002, el CONACyT otorgó apoyo financiero a varios grupos de investigadores (nacionales y extranjeros) a través del Subprograma de Cátedras Patrimoniales de Excelencia (CPE). El Subprograma tuvo dos niveles de Cátedras Patrimoniales: el nivel I aplicó para académicos mexicanos. El nivel II se otorgó, básicamente, para extranjeros que estuvieran radicando en cualquier parte del mundo, y que quisieran desempeñar una estancia en instituciones de investigación y educación superior en el país, por un año, el cual podría ser renovable. Muchos de ellos no sólo renovaron sus apoyos sino que se establecieron permanentemente en México. El objetivo de mi estudio fue conocer qué pasó con los científicos extranjeros que se quedaron a laborar de manera permanente en alguna dependencia de la UNAM (Ciudad Universitaria).

## **METODOLOGÍA**

A principios de 2007, ubiqué todos los apoyos de Cátedras Patrimoniales que el CONACyT otorgó a la UNAM en el periodo de la existencia del Subprograma, aquí encontré alrededor de 400 registros. Para saber quiénes se habían establecido permanentemente en CU, cotejé esos registros con algunas listas y base de datos en internet de los trabajadores académicos de tiempo completo en la UNAM. En esa segunda exploración identifiqué a 106 investigadores (20 mujeres y 86

---

hombres) que se quedaron a laborar de manera permanente en dicha institución.

En el segundo semestre del 2007 contacté vía e-mail a 30 de esos investigadores para informarles sobre mi proyecto y pedirles una entrevista, 26 me la otorgaron (9 de Ciencias Exactas, 8 de Aplicadas, 5 de Naturales, 2 de Tierra y 2 de Salud; 10 mujeres y 16 hombres). A lo largo de dicho semestre, les realicé una entrevista estandarizada no estructurada (Valles, 2002) a los 26 académicos, que incluyó preguntas relacionadas con su experiencia de movilidad y migración internacional, con su llegada y el proceso de acoplamiento al país y sobre sus estancias y retornos. A continuación presento un resumen de los resultados.

### **Movilidad y migración**

La movilidad estudiantil fue una característica que se encontró casi en todos los científicos entrevistados, excepto para los provenientes del bloque de la ex Unión Soviética. En general, las razones que se dieron para la migración laboral fueron económicas (crisis financiera y falta de empleo permanente en los países de origen). En contados casos, los académicos refirieron que ya tenían un trabajo estable y que su desplazamiento se debió a la fuerte relación científica que ya habían establecido con sus colegas en México y a las oportunidades académicas que el nuevo trabajo les ofrecía.

La migración internacional en la ciencia generalmente fue descrita como algo “completamente normal”, como un fenómeno “necesario” para el desarrollo de la ciencia misma en el mundo. La mayoría de los profesores no se pensaban a sí mismos como una fuga de cerebros, incluso para aquellos casos en donde sus países financiaron sus estudios “mi país también recibe científicos extranjeros, unos nos vamos y otros llegan”, “en la ciencia no existe pérdida porque los científicos siempre nos colocamos en algún lugar para trabajar”.

Otros académicos, en cambio, lamentaron haber tenido que salir de su país de origen, argumentando que si hubieran tenido las condiciones laborales

---

adecuadas, una plaza permanente, un salario que les permitiera mantener a su familia, no se habrían desplazado. En algunos casos se encontró una especie de resentimiento hacia las políticas y hacia los dirigentes de sus países porque no existió la capacidad de retenerlos.

### **Llegada y acoplamiento al país**

México no fue la primera opción laboral. A decir de los investigadores, buscaron quedarse en su país y/o intentaron conseguir trabajo en Estados Unidos o Inglaterra, por ejemplo; aunque también encontré a quienes dijeron interesarse en el país desde el primer momento: “cuando estaba en [la Universidad de] Columbia, mis amigos se enteraron de que me venía a México, me aconsejaron no venir, me dijeron ‘no te vayas, allá de vas a hundir’, yo no creía en eso, estaba seguro que eso no pasaría, estoy aquí para demostrar que sí se puede hacer ciencia en México”.

Generalmente fueron invitados por algún colega conocido en México o por compatriotas que ya estaban establecidos en el país. En varios casos se enteraron de la convocatoria de Cátedras Patrimoniales por sus familiares (esposa mexicana o esposo mexicano) y en un caso por sus padres. Lo anterior les permitió llegar con el soporte de redes sociales para introducirlos a la cultura mexicana. En un par de casos los entrevistados dijeron haber venido sin ninguna invitación y “a la aventura” porque no tenían conocidos en el país.

Una vez instalados, el acoplamiento fue calificado “sin problemas”, especialmente para aquellos científicos que venían casados con parejas mexicanas, en donde el idioma no fue un impedimento porque ya tenían contacto con el español. En cambio, para otros, les resultó “muy difícil” aprender español” o integrarse a “la cultura mexicana”, particularmente a la referida en la academia.

Algunos de ellos opinaron que en México “me ven como extranjero”, incluso para aquellos que provienen de la misma región latinoamericana en donde, en principio, el idioma no sería un impedimento. En otros casos, la apreciación es

---

distinta: “las cosas lindas de un país las aprendes y las incorporas muy rápido, pero las cosas no tan buenas no son sencillas [...] después de diez años, te pasa un poco que al fin y al cabo es muy cómodo ser extranjero porque esas cosas no tan buenas que te quedan por incorporar para ser un local, las puedes desechar y dices ‘no, yo paso’ y ahí ya te quedaste extranjero”.

### De estancias y retornos

Las residencias de los científicos en el país han tenido una duración de entre 10 a 15 años, desde que obtuvieron una Cátedra Patrimonial. Durante todo ese tiempo, varios de los investigadores ya alcanzaron los máximos niveles académicos en la UNAM y en el país, y también ya gozan de una plaza permanente de trabajo. Ésa es una de las razones del porque no van a regresar a sus lugares de origen.

Otro motivo tiene que ver con su vida familiar. Como mencioné, varios de los investigadores llegaron casados con parejas mexicanas pero, también, otros se divorciaron en el país y re construyeron sus lazos familiares, han comprado su casa y sus hijos están estudiando en escuelas en México. Algunos de ellos, incluso mencionaron que no sólo se quedan “para siempre” sino que, además, sus familiares (hermanos, padres) están por venirse o ya se han instalado en el país.

Por otro lado, también encontré casos en los que quedarse no es una opción. Lo anterior lo identifiqué especialmente en científicos provenientes de la ex Unión Soviética, que llegaron con una “edad avanzada” (entre 45 y 55 años), que no han logrado aprender “bien” el idioma español o que no han desarrollado redes sociales fuertes en México, por ejemplo.

Existen otros elementos para considerar el retorno, como la diferenciación de la tradición, desarrollo y trabajo en la ciencia:

[...] trabajé durante 25 años de mi vida en un sistema específico de organización de la ciencia, después de todos esos años, sorpresivamente llegué a otro sistema totalmente diferente [...] llegué aquí con una concepción distinta de cómo se

---

debía hacer la ciencia [...] aquí la situación es muy suave, el trabajo en ciencia es más descansado. En México puedes trabajar en la ciencia a un ritmo moderado, en comparación a como lo hacíamos en la URSS, y en un periodo bastante corto, puedes llegar a los máximos niveles. Claro, el trabajo moderado tiene un significado distinto para ustedes.

### **ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES**

Las dos principales oleadas inmigratorias altamente calificadas en México fueron resultado de persecuciones políticas. En general, esos movimientos pueden ser considerados como localizados y homogéneos dada la composición de los flujos y de sus lugares de origen. A diferencia de éstas, la razón fundamental de la inmigración de los noventa fue descrita como económica. La composición y dirección de estas movilizaciones también fueron distintas, estuvieron conformadas por grupos de científicos heterogéneos provenientes de casi cualquier parte del mundo y el camino que emprendieron ya no fue unidireccional.

En la movilización de 1990 se advierte, por ejemplo, que los científicos e ingenieros de países centrales buscaron también oportunidades laborales en las llamadas periferias, aunque éstas no siempre fueron las primeras opciones, como en el caso de México. Una vez que se instalaron al país, su acoplamiento se describió con algunos problemas, especialmente en el ámbito académico. Después de una intensa movilidad internacional, seguida de una larga estancia laboral en donde han obtenido reconocimiento por su trabajo, categorías y niveles de estímulos económicos en México, más de la mitad admitió que no piensa volver a su país, varios de ellos se ven como los “científicos del mundo”. En otros casos, retornar es la única opción para reconciliarse con aquel país que algún día los expulsó.

Un rasgo sobresaliente de esta oleada fue la plataforma institucional que se implementó especialmente para su ingreso al país, a través de un programa nacional de atracción de recursos humanos (mexicanos y extranjeros) altamente calificados. A principios de los noventa, estas acciones parecían estar integradas a una política de Estado de largo plazo para obtener una ganancia de *cerebros*

---

sin embargo, en los primeros años de la década siguiente, los apoyos se fueron extinguiendo y actualmente ya no existe financiamiento para atraer a científicos extranjeros. Y en el caso de la repatriación de mexicanos, el Subprograma, aún con el exiguo financiamiento, se mantiene en pie porque sería políticamente incorrecto clausurarlo. En ese sentido, no sólo valdría la pena reactivar e inyectar más recursos económicos a esas políticas, sino, también, evaluar sus resultados, tanto en el plano institucional como en el individual.

## **REFERENCIAS**

- Izquierdo, Isabel (2004) *La construcción de los espacios de investigación en la UAEM: El caso del Centro de Investigación en Ingeniería y Ciencias aplicadas (CIICap)*. Tesis de Maestría. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Izquierdo, Isabel (2008). “Los talentos mexicanos en movimiento y las redes de conocimiento”, en *Trayectorias, Revista de Ciencias Sociales* (Universidad Autónoma de Nuevo León), vol. x, núm. 27, jul-dic, pp. 100-110.
- Rivera, Miguel Ángel (1993) “¿Eres tú, Vladimir? Incorporación de científicos de Europa Oriental a la planta académica mexicana” en *Ciencia y Desarrollo*, vol. XIX, núm. 111, pp. 86-91.
- Valles, Miguel (2002) *Entrevistas cualitativas*, col. Cuadernos metodológicos, núm. 32, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.